



**MI VECINO LA GEOGRAFÍA Y YO.
DE LAS RELACIONES DE PODER Y LA PRODUCCIÓN DE DISCURSO.**

Por: Diana Kazuko Miyazawa Lizcano¹

*...Y se traga el Sol el horizonte y el nervioso Mar se va calmando,
se oyen los arrullos de sirenas, embobando al Cielo con su canto,
brillan las estrellas en la noche, la nube viajera va flotando,
La Luna reposa entre el silencio de ese gran Caribe descansando.²*

INTRODUCCIÓN.

La música conecta al Caribe con selva, llanura, sabana, desiertos, la diversa geografía de Tierra ‘Firme’, lazos *culturales*³ absorbidos como indicadores ciertos de identidad colectiva que se reproducen y se transmiten en el curso de las generaciones que avanzan, con el tiempo se han integrado al propio entorno individual en un proceso de apropiación, estimulado más por afectos libres y soberanos que por reglas o por imposiciones de terceros. La integración de los pueblos no se hace real mediante normas establecidas por el gobierno de un *estado soberano*, sino por los rastros de presencia que no se pueden controlar,

¹ Historiadora de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá – Colombia. Máster en Estudios Latinoamericanos de la Universitat de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat Pompeu Fabra- Barcelona. Desde marzo del 2023 Investigadora Centro de Estudios Iberoamericanos – Universidad Puerto Rico Arecibo.

² Fragmento de la canción “Tiburón” de Ruben Blades & Willie Colon.

³ El concepto de *Cultura* en este documento toma como referencia las acepciones realizadas por Bauman quien considera que la Cultura es: “una matriz de permutaciones posibles, finitas en número, pero incontables (Bauman:2002, p, 46) cuya función no consiste tanto en la propia perpetuación, como en asegurar las condiciones de nuevas experiencias y cambios” (p,33)



perseguir, contar, medir o persuadir, uniendo la inmensa y diversa geografía humana de *América Latina*⁴

De Europa, la herencia del idioma, rastro que nos une a Roma, y el acordeón, que desde su llegada al Sur en barcos de vapor ha dejado huellas de nostalgias recordadas en tangos, ha adornado versos de amor y libertad o despecho y añoranza cantados por negros libres y mulatos en vallenatos, un regalo de la Vieja Europa que se ha ganado un lugar especial en la cultura popular del Sur, una Región de matices indescifrables como evidentes, de muchos colores es su gente valiente, solidaria, resiliente.

La flauta indígena que no se rinde con el paso de los años sigue viva con los juglares ribereños, cuando canta con un beso indígena, sus notas agudas navegan el aire alto de la montaña, rompiendo el silencio sagrado de la Sierra.

El sueño de las masas *arrinconadas*, la migración al Norte, la ruta de *los desposeídos* diariamente abriendo caminos en el Darién, encuentros con felinos salvajes, selva de leyendas que ha visto miles de almas peregrinar hacia utopías y nunca a su puerto de origen volver, el punto de encuentro entre el Centro y el Sur al norte de Colombia, república rodeada por dos aguas de estratégica ubicación que rodean la Región.

⁴ Término usado para referir territorios en los cuales el idioma español y portugués (de origen latino) son dominantes, incluyendo a los pueblos originarios de América que también usan lenguas autóctonas y al Caribe que usa el Inglés. El uso del término también cumple la *función* de designar diferencias geográficas, culturales, fenotípicas, étnicas, históricas, políticas, religiosas, sociales, (etc) con La América Anglosajona (uso del inglés)



Del mar las huellas de África conservadas entre alegrías y lágrimas en nuestra memoria mestiza, esa que retumba en el corazón del Nuevo Mundo, tres continentes que se dan cita en el Sur, lo que queda de los vínculos con el pasado y nuestro origen común.

Fracturar la unidad Latinoamericana no es posible, incluso si mediante un decreto lo quisieran, somos hijos de la diversidad, compartimos resistencias y alegrías, es nuestra herencia el viejo sueño de independencias. Las fronteras, divisiones necesarias para establecer jurisdicciones del *Estado Nación*, no menguan el sentir, la identidad latinoamericana desde México hasta Argentina se mantiene viva, a pesar de las discrepancias entre pares, ‘a veces’ inducidas por intereses foráneos, es fuerte, vibrante y heterogénea.

En tiempos de guerra, esa noche oscura que no aclara, el eterno ciclo entre luz y tinieblas, la humanidad agradecerá que exista ese lugar inexpugnable, el Sur, designado por Gaia⁵ cuando éramos niños para salvar el mundo con el poder más grande de los cinco.

América Latina es [...] Gabriel García Márquez dijo:

“Me Siento Latinoamericano de cualquier país, pero sin olvidar nunca la nostalgia de mi tierra Aracataca, a la cual regresé un día y encontré, qué entre la realidad y la nostalgia estaba la materia prima de mi obra”

- **El objetivo de ésta reflexión corresponde al interés académico por observar:**

⁵ En el *Capitán Planeta y los planetarios*, serie de televisión infantil, Ma-ti era el niño indígena a quien le asignaban el poder del Corazón.



Conceptos de las Ciencias Sociales aplicados al conflicto en curso del Mar Negro, puesto que el *territorio* es el teatro de operaciones donde se desarrollan las *relaciones de poder*. En la interacción con el *otro*, la geografía y la política, los organismos supranacionales, los estados y sus leyes, la empresa privada, los ‘intereses foráneos’, moldean *las relaciones entre vecinos*⁶ El *discurso*, protagonista en las relaciones de poder, participa en la re-construcción del acontecimiento, en las formas y mecanismos empleados para mantener el control, es un objeto del deseo que perpetua una u otra versión de la Historia. El tiempo es el terreno de las Ciencias Sociales.

“El discurso verdadero, al que la necesidad de su forma exime del deseo y libera del poder, no puede reconocer voluntad de verdad que lo atraviesa; y la voluntad de verdad que se nos ha impuesto desde hace mucho tiempo es tal que no puede dejar de enmascarar la verdad que quiere” (Foucault: 1999, p, 24)

Las prácticas de control empleadas para mantener *el orden* presumen un deseo por construir una *versión de la verdad* no exenta de apuestas ideológicas, económicas, políticas o de caprichos personales que la ‘impregnan’. Prácticas que se sirven del discurso para justificar en coyuntura de conflicto bélico, acciones y usos militares, económicos o políticos de un territorio, *legitimar* versiones ante la inabarcable opinión pública.

¿El propósito? conducir a *las masas* en una dirección ‘determinada’, estructuras ‘oficiales’ de *control y orden*. ¿Unilateralidad o integración? ¿Censura o derecho a réplica?

⁶ Término que abordará las relaciones con *el otro*, con informalidad, evadiendo la carga conceptual que impone la observación formal de las relaciones entre Estados.



“De los tres grandes sistemas de exclusión que afectan al discurso, la palabra prohibida, la separación de la locura y la voluntad de la verdad, es del tercero del que he hablado más extensamente” (Foucault: 1999, p, 23)

Discurso y poder:

“El discurso está en el orden de las leyes, desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; se le ha preparado un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros mismos y únicamente de nosotros de quien lo obtiene” (Foucault: 1999, p, 13)

El poder que éste ejerce atañe también a su función simbólica en una sociedad, a las condiciones de su formulación y producción: “Su realidad material como ‘cosa’ pronunciada, escrita” En palabras de Foucault (1999: p,13)

Las Regiones.

El territorio entendido como la unidad de tierra mar y aire, es un conjunto de espacios arbitrados por leyes cuya aplicación se ejerce según sea un asunto interno o internacional, y es siempre el punto de partida de cualquier observación:

“Es importante definir que un sistema puede ser conceptualizado como un conjunto de elementos en interacción, formando una totalidad y manifestando una cierta organización. En el caso de las relaciones internacionales, el análisis sistémico considera que las interacciones entre los actores constituyen un sistema que presenta ciertos rasgos característicos. Esas características, que representan la estructura del sistema, se distinguen bajo la forma de reglas de juegos y ellas pesan, como obligaciones, en el comportamiento de los actores”. (Rodríguez: 2014, p, 58)



Si bien, el territorio no es un sistema en sentido estricto, contiene los múltiples elementos que lo conforman y organizan en torno a una *identidad - legitimidad* que, para ‘existir’ como unidad administrativa en formato ‘estado’, precisa el reconocimiento de otros. Las ‘reglas internas’ crean las condiciones de gobernabilidad, las ‘reglas de juego’ del *Sistema Internacional* regulan las múltiples relaciones que surgen entre los estados (en teoría) las obligaciones con los vecinos. El territorio en formato ‘estado soberano’ precede el concepto de *Región*.

Hablando de *soberanía* con sus homólogos africanos en un encuentro multilateral, el jefe de un estado *euroasiático*⁷ expresó: ‘debe ser permanentemente defendida’.

¿Regular / castigar a todos por igual? Lo ideal, que dicho *sistema* de *regulación* fuese fuente de *balance* y *estabilidad* para los *estados* y los *ciudadanos*, puesto que el impacto de las decisiones de los *organismos supranacionales*⁸, los gobiernos, la banca, los ‘intereses foráneos’, terminan por *moldear / conducir* las relaciones entre vecinos, como el caso de Ucrania, enfrentando pueblos hermanos que comparten vínculos históricos inquebrantables unidos a la sangre, vínculos geográficos inamovibles, ‘la geografía y los padres no se eligen’ dijo el presidente del país más grande, vínculos económicos que (no hay pasado sin matices) dejaron suculentas ganancias, recuerdos de los ‘buenos tiempos’ que los hubo también.

⁷ Taiga es un bioma de Siberia, región geográfica conocida como Asia Septentrional, Asia del Norte o Norasia, *denominaciones* aceptadas y/o reconocidas, actualmente en uso para ‘definir o nombrar’ éste inmenso territorio.

⁸ Organismos internacionales asociados a la gobernabilidad y soberanía de los Estados.



La delimitación de las fronteras detalla en principio los límites del territorio físico, no obstante, el concepto *soberanía* atiende *aspectos* políticos, culturales, religiosos, económicos, lingüísticos, sociales, intelectuales, además de los militares, un concepto integrador para diversos *sujetos* representados por intereses nacionales, extranjeros, por la empresa privada (siempre invitada) que habitan el *territorio*.

El conflicto en el Mar Negro es consecuencia de aspectos asociados a la *seguridad de Rusia* ignorados *unilateralmente* por el Occidente civilizado. La fractura del diálogo entre *opuestos* siempre es la principal causa de cualquier confrontación armada, cuando no hay comunicación de ida y vuelta se impone el plomo, la presencia de sujetos *corporativos* como la OTAN, un enorme complejo militar cuyo juego entre la ‘invisibilidad’ y la ‘evidencia’⁹ *en tierra de nadie* ha deteriorado a límites muy peligrosos cualquier posibilidad de diálogo entre los eslavos.

⁹ Muy interesante observar a través de los medios masivos a la OTAN desplegando una impresionante red de apoyo militar para Ucrania, una ‘extraña solidaridad’ con un país no miembro de la Alianza. Discurso: ‘Acción de legítima defensa contra la invasión Rusia’. La Alianza Militar del Atlántico Norte, sin embargo, sin asumir responsabilidad alguna por el material bélico entregado a Ucrania, que también puede abastecer el mercado negro de armas y afectar cualquier lugar del mundo. ¿Cuáles son los mecanismos de control y uso? Ucrania, país no OTAN, usa el material bélico de la Alianza ignorando el precedente de la doctrina militar de defensa de la Federación de Rusia. El Occidente Colectivo explica el ‘apoyo bélico’ como una acción “legal” que, no obstante, merece ser observada a la luz de las ‘reglas de juego’ del Sistema Internacional. ¿Es legal? ¿Qué opinarán los ciudadanos de Europa y Estados Unidos del uso que sus gobernantes le dan a sus impuestos para defender un país que no es miembro de la Alianza? ¿Habrán control efectivo de esos recursos y su uso?



Las Regiones¹⁰ entendidas como unidades geográficas que contienen estados soberanos con características compartidas, están (conceptualmente) sujetas a una suerte de ‘movilidad narrativa’. El discurso para describirlas o delimitarlas expresa un deseo que puede ser político económico, militar religioso, étnico, hecho a la medida del ejercicio del *control* del territorio, aquellos intereses colosales que fijan sus ojos sobre los estados que las integran.

Identidad y territorio:

Contreras (2007, p, 41) señala: “Umberto Eco (1991), impresionado por la dimensión tecnológica de la I Guerra del Golfo, afirmó entusiasmado que “ahora las guerras se desarrollarán fuera del espacio euclidiano” (p. 52). Sin embargo, éstas se siguen haciendo como y donde siempre se han hecho, en el espacio geográfico donde viven las sociedades y donde se lleva a cabo la política, no en el ciberespacio o en el limbo de la ficción, aunque viajemos por el universo”

Como punto de encuentros narrativos, las regiones son el origen de cualquier definición o aproximación para comprender; *la relación indestructible e ineludible que existe entre hombre y territorio*¹¹ incluso a pesar del desarraigo, consecuencia de las guerras la mayoría de las veces, principal motor de las migraciones.

Desde el Imperio Otomano un fragmento de un diario:

“En Buenos Aires, 18 de Enero 1919. Esta es mi biografía desde el comienzo de la guerra europea hasta el final. Me encontraba en Constantinopla...y viendo que no podía quedarme más a causa del reclutamiento, me ví en la

¹⁰ Al término REGIÓN en este documento se le atribuye la *facultad* de organizar, clasificar, administrar, contener, agrupar, definir las características de un espacio físico de considerable volumen, integrado por múltiples *Estados Soberanos*, que, en virtud de su cercanía geográfica, comparten similitudes culturales, étnicas, religiosas, históricas, lingüísticas con otros semejantes.

¹¹ La relación entre *tierra e identidad*, observada a través del conflicto en la Palestina Histórica (ejemplo)



necesidad de irme a Norte América...partí de la Reina de todas las ciudades el 15 de julio, en 1914...”¹²

Considerando la necesidad de *conocer al sujeto que emite*, desde donde y qué expresa cuando habla de su relación con su territorio, señalaría como observación preliminar, la importancia de leer los discursos desde el contexto histórico y su correspondiente *narrativa*¹³

La delimitación de las *regiones* podría pretender muchos fines, por ejemplo, organizar la información cuantitativa (población, natalidad, mortalidad, hectáreas cultivables, volumen de recursos energéticos disponibles, etc.) necesaria para la proyección de acuerdos económicos, sociales, políticos y militares.

La información cualitativa describe lo que no se puede contar en cifras, como el *entorno* cultural, religioso, político lingüístico, demográfico, étnico, una experiencia que no necesariamente pasa por los números, aunque puede ser cuantificable si lo que se quiere es saber cuántos son de tal o cual partido o credo, etc.

La observación cualitativa y cuantitativa de las regiones revela la naturaleza de las relaciones entre homólogos. *Territorio población y soberanía* son el ‘fondo de armario’,

¹² Fragmento obtenido del artículo: Faure Apro시오, Jacqueline “EL VIAJE DE CONSTANTINO ZAFIRÓPULOS DESDE EL BÓSFORO A LOS MARES DE SUDAMÉRICA” En: Bizantion Nea Hellás N° 25, 2006: 303 - 3

¹³ La creación (avalada por la ONU) de un *nuevo* estado no islámico en territorio del ya disuelto Imperio Otomano, es un ejemplo de conflicto internacional por tierra, cuyos orígenes *narrativos* contemplan dos versiones opuestas más o menos reconocidas como oficiales por las partes y por la Comunidad Internacional, que, sin resolver nada de fondo, hace *uso* de ‘las reglas de juego’ para mencionar (una vez más) la *posibilidad* de dos estados. No obstante, en materia de Derechos Humanos, el Levante es un reto fallido, las autoridades internacionales no han logrado establecer medidas efectivas para proteger a los civiles de la Región. Palestinos, libaneses, sirios, iraquíes, yemeníes, iraníes, expuestos a la extrema violencia de una *política de estado* robusta en apoyos internacionales que el ‘nuevo’ justifica en la premisa: ‘Lucha contra el terrorismo’.



puesto que priman los grandes intereses económicos entre los estados, los vínculos con poderosos capitales privados que financian la política pública.

La geografía y la política unidas en asuntos de ‘estado’ *producen* estrategias para velar por; el control del territorio, el control de las rutas comerciales, el control de los recursos energéticos y la presencia libre por los *pasos* estratégicos.

La ubicación geo-estratégica de algunos países como Colombia con Océano Atlántico y Pacífico, aunque el Canal sea de Panamá, de Turquía con Mar Negro y Mar Mediterráneo conectados por el Bósforo, de Egipto con Mediterráneo y Mar Rojo conectados por el Canal de Suez, son algunos ejemplos de *estados* con excepcionales condiciones naturales que les otorgan relevancia en la región a la cual pertenecen, determinado también, su posición respecto a incontables intercambios posibles con otros estados, regulados también por ‘reglas de juego’ a las que se les atribuye en parte, el éxito o desacierto en los procesos de integración regional.

Imposible mudar un país a otro continente en función de unas ‘nuevas narrativas’ políticas, económicas, militares, ideológicas, o en función de una incipiente o experimental estructura institucional promovida por algún *gobernante*¹⁴ que insiste en *probar* suerte aplicando ‘geo-estrategias’ (de cuestionable eficacia para los ciudadanos) ‘inspiradas’ por “socio-líderes” externos a su región geográfica quienes, ‘enamorado’ de la ubicación de

¹⁴ Maquiavelo nos obsequió el dibujo de un *Príncipe* con tres coronas pesadas, una sobre otra.



Ucrania (útil para aproximarse con cautela hacia ‘otros’ objetivos más al este) le han obsequiado “consejos” de ‘seguridad y política exterior’.

El jefe de estado, un joven actor deslumbrado con destellos de ‘europeísmo’, ha dado rienda a su *infantil* apetito por todo lo ‘occidental’, como si las raíces soviéticas propias del país que (dicen) ‘gobierna’ se borrarán de *la historia del territorio* mediante decretos, o cambiando estatuas, colores, símbolos o banderas.

Lamentablemente para *el príncipe*, cultura e identidad no son objetos que se pueden comprar.

El asunto de la seguridad entre los estados de la región estará vigente siempre. El gigante euroasiático lo ha dejado claro con la intervención militar en su vecino eslavo. *Protagonizar* ‘sutiles’ hostilidades contra Rusia con *ayuda* de ‘socios-lideres’ occidentales, ha sido sin duda, el peor personaje del actor, puesto que desató reacciones lamentables y difícilmente reversibles, tanto para el territorio como para los ciudadanos.

¿La amistad entre Ucrania y la OTAN provocó la operación militar de su vecino?

¿Estamos conscientes de la diferencia entre la percepción personal de un objeto de estudio y la realidad de lo que es el objeto en sí?

Estamos llamados a reconocer las limitaciones que ralentizan la labor de perseguir *la verdad*, ‘el poder’ que ella otorga es el estímulo para aquellos que desean administrarla.

Fronteras y sociedad:



“La existencia de muchas fronteras, lógicamente, tiene relación directa con la vitalidad de las sociedades y las interacciones estatales que las determinan, lo que refuerza el hecho de que hace bastante tiempo el Estado ha dejado de tener el monopolio de las relaciones internacionales, proceso en el que la sociedad civil ha ido adquiriendo un rol cada vez más protagónico en la formulación de las políticas exteriores e internas de los Estados, al menos en las sociedades democráticas” (Contreras. 2007, p, 36)

Antes de la guerra en el Mar Negro, una pandemia de leyenda.

Érase una vez un pangolín en el lejano Oriente...

Cuenta una leyenda que el paciente cero posiblemente estuvo relacionado con el consumo de pangolín en un ‘lugar muy lejano de Oriente’. El efecto mariposa en un país de América del Sur fue la vida de miles de murciélagos que un día comenzaron a ser vistos como potenciales portadores del mortal virus para los humanos. Se ejecutaron miles de valiosas piezas para el equilibrio del ecosistema sin razón científica. Esta *anécdota* explica cómo la combinación de miedo y desinformación en las masas confundidas por la perenne producción de discursos unos sobre otros, puede ocasionar desastres, incluso cuando las intenciones no son depredar la naturaleza en sentido estricto sino proteger la especie humana.



En tiempos de pandemia los *Estados Soberanos*¹⁵ que integran cada región, se vieron en la necesidad de adaptar sus políticas de integración e intercambio, principalmente las asociadas al aspecto económico, puesto que los niveles de consumo disminuyeron en todo el mundo.

El encierro fue un tiempo de incertidumbre, por fortuna los avances de la ciencia han resuelto la amenaza a favor de la especie “superior”, la industria farmacéutica y su inmensa maquinaria empresarial han combinado herramientas para reactivar la economía mediante un ‘bloqueo’ parcial al virus con las vacunas. Seguramente el silencio atípico del bullicioso *ser humano* fue un descanso para el planeta en plena marcha industrial de día y de noche, máquinas que a cada segundo consumen energía fósil (de momento) para cubrir la interminable demanda de *cacharros*, todo en función al desarrollo del capital, un sistema internacional de constantes e incontables intercambios cuantificables.

El Puerto Pireo en Atenas mantuvo un flujo permanente de barcos que llegaban de Oriente a través de Turquía, algunos para abastecer la península Balcánica y otras partes de Europa, otros para cruzar Gibraltar rumbo al Atlántico y otros para salir al Océano Indico a través del Canal de Suez, algunos llegarían hasta el Canal de Panamá.

¹⁵ Se entiende por ESTADOS SOBERANOS todos los países que gozan de un *reconocimiento internacional* a una forma de gobierno independiente con fronteras también reconocidas como propias. La República Moldava Pridnestroviana – Transnistria y el Estado de Puntlandia de Somalia, (por ejemplo) no tienen reconocimiento de ningún Estado miembro de la ONU. Taiwán tiene un reconocimiento limitado y no mayoritario, prima la política de ‘Una sola China’.



Los discursos respecto al cambio climático, el cuidado del Amazonas, el cuidado del planeta, deben leerse *en clave* al mercado, la industria y el desarrollo regional, ejes asociados al intercambio económico global. ‘Ojos colosales’ que se posan sobre territorios ajenos.

¿Éstos discursos ‘ecológicos’ son útiles para ‘salvar el planeta’ o son buena apariencia?

Tras el fin de la pandemia se especula una reconfiguración en las formas de gobernabilidad, en los mecanismos para transmitir el acontecimiento, y fundamentalmente, una reconfiguración en la construcción de las *relaciones entre vecinos* indicando un sendero de preguntas respecto al lugar de las *Regiones* en la solución de conflictos internacionales. En medio de lo inesperado o impredecible, es oportuno conservar el balance de las relaciones entre estados, es imperativo mantener y abrir canales con todos.

Algunos estados ‘enemigos’ desde la política e incluso inmersos en confrontación bélica ‘no directa’, siguen siendo socios comerciales y mantienen vínculos diplomáticos aún, el caso de Rusia y Estados Unidos, por ejemplo. Si rompen relaciones completamente, bienvenidos al principio el fin.

Tras la ‘superación’ del *coronavirus* podríamos preguntarnos:

¿Qué ha sucedido luego de abandonar la moda del cubre bocas 2020-2021 sin primavera ni verano?

¿A dónde se dirigen las luces del ejercicio del poder?



¿Qué alumbrará la fuente inagotable del deseo?

El Discurso.

Cuando el acontecimiento se ha enfriado, la Historia como disciplina inicia el periplo que le corresponde para abordar el más pretencioso de los objetivos que se puede proponer un buscador de tesoros en un desierto, sin agua y con mucho sol.

La *verdad* es más parecida a un Unicornio Azul que a un elemento valorado como funcional en la construcción de sociedad: “En medio de los mitos e histerias de odios contrapuestos, es difícil hacer que la verdad alcance a la gran masa de gente, o generalizar el hábito de formar las opiniones en base a pruebas más que en pasiones. Y sin embargo las esperanzas del mundo han de fundarse, en última instancia, en esto y no en panaceas políticas”¹⁶

Las pruebas son justamente las piezas menos acogidas por quien escribe el discurso que pretende dominar el *acontecimiento*, puesto que no está buscando en sí contener la ‘quinta esencia’ de la verdad (capital y justicia tienen diferentes objetivos) sino proceder a difundir una versión sobre ella.

En la naturaleza humana siempre está presente el deseo de persuadir un plato de la balanza (a favor propio) como si la pequeñez de un mortal pudiese sobornar el juicio de

¹⁶ Chomsky, Noam. Conocimiento y libertad. Ediciones Ariel. Esplugues de Llobregat Barcelona.1972 P.114 Fragmento del discurso de 1950 del Nobel Bertrand Russell “What desires are politically important?”



*Temis*¹⁷, cuya razón de ser, balanza y peso, expresa su naturaleza primigenia. En Roma Iustitia, y en ambas versiones los ojos cubiertos indican una búsqueda de *imparcialidad*.

¿La verdad exististe per se o existe porque la construimos? ¿requiere la validación de un rey, un juez, un sacerdote? ¿Dónde buscarla? ¿Cómo? ¿Posible encontrarla?

En el discurso, el acontecimiento (modo, tiempo y lugar) se acompaña de la carga subjetiva que con o sin intensión deja el sujeto (individual o corporativo) que participa en la construcción narrativa de éste (el acontecimiento) No hay forma de desvincular la condición humana del relato, el deseo de *poder* participa en la construcción del discurso. La forma de contar a otros algo que pasó, es una expresión de las relaciones de poder o de dominación, depende, si existe o no una posición imparcial o inspirada en el deseo de perseguir la verdad.

La narrativa del acontecimiento la mayoría de las veces responde a ‘ciertos’ intereses trasatlánticos, la financiación del discurso no corresponde necesariamente al deseo de venerar la verdad, conducirnos en su búsqueda nos inducen a preguntarnos *¿el discurso capta la esencia del objeto del deseo, o ‘sin querer queriendo’ distorsiona lo que está difundiendo sobre éste?*

“Lo nuevo no está en lo que se dice sino en el acontecimiento de su retorno. Creo que existe otro principio de enrarecimiento de un discurso. Y hasta cierto punto complementario del primero. Se refiere al autor. Al autor no considerado, desde luego, como el individuo que habla y que ha pronunciado o escrito un texto, sino al autor como principio de agrupación del discurso, como unidad y origen de sus significaciones, como foco de su coherencia. Este principio no actúa en todas partes ni de forma constante” (Foucault:1999, p, 29)

¹⁷ Arquetipo universal que representa la *Justicia*, no humana sino divina.



“El término de parresía está ligado de tal forma con la elección, con la decisión, con la actitud del que habla que los latinos lo han traducido justamente por libertas para referirse a la libertad del que habla” (Foucault: 1996, p, 88)

El discurso participa en las prácticas que se emplean para mantener el control sobre la narrativa de los hechos. Normalmente siempre habrá una versión predominante y otra alterna, ambas en competencia por elevar a verdad su producción, pasar de la sombra a la luz no es un proceso ‘natural’ los discursos se nutren del financiamiento.

Cuando la fuerza del verbo se combina con el uso de la fuerza, el ejercicio del poder:

“puede apilar tantos muertos y refugiarse tras de cualquier amenaza que pueda imaginar. En sí mismo el ejercicio del poder no es violencia ni tampoco un consentimiento que implícitamente, sea renovable. Es una estructura total de acciones posibles; incita, induce, seduce, vuelve más fácil o más difícil: en el límite constriñe o prohíbe absolutamente; sin embargo, es siempre una manera de actuar sobre un sujeto o unos sujetos actuantes... Un juego de acciones sobre otras acciones” (Foucault:1991, p, 85)

El poder del discurso se mueve entre las masas con una naturaleza impredecible y limitada, cuantificar resultados es un reto, éste lleva en sí mismo una alta probabilidad de sembrar caos, tal como sucedió con los murciélagos en tiempos de Covid 19. La reciente crisis global del cubre bocas es un evento que da luces de su poder en las masas, podemos leer el efecto del miedo a gran escala con este evento.

La pandemia ha expuesto ante los ciudadanos la función de los Organismos Internacionales en la solución de crisis globales, la creación de vacunas y la posterior



distribución de éstas fue sin duda un ejemplo de la jerarquía que ocupan las Regiones, África (por ejemplo) ciertamente no fue una prioridad para la industria farmacéutica.

El propósito de mantener el control sobre los sujetos a través del uso institucional de la narrativa, la ideologización, a veces instrumentalización, es el eje fundamental sobre el cuál versa la producción de discurso, que no es otra que reafirmar el ejercicio del poder, de unos valores que se insinúan oficiales, correctos, *dominantes*, pero *¿opresores y excluyentes para los ‘no dominantes’?*

“Es necesario, también, distinguir las relaciones de poder de las relaciones de comunicación que transmiten información por medio del lenguaje, un sistema de signos, o algún otro medio simbólico. Sin duda, comunicar es siempre una cierta forma de actuar sobre otra persona o personas” (Foucault. 1991, p, 75)

“La ideología del anticomunismo ya no sirve para seguir movilizandando la población, es fácil predecir que se buscará alguna nueva técnica de control social, quizás un esfuerzo continuado por sustituir la amenaza comunista desprovista ya de crédito por alguna imagen aterradora de los estudiantes de izquierda alineados con los revolucionarios de las minorías del Tercer Mundo, que amenazan con destruir los pilares de la sociedad civilizada”. (Chomsky: 1972, p, 151)

Ahora cuando se han liberados los ‘cupos’ narrativos que habían copado los titulares en tiempos ‘pangolinescos’, vemos el territorio en ‘modo’ tablero y una estructura de *seguridad* como la OTAN que se movilizan discretamente sobre los estados.

Los conflictos internacionales y los avances tecnológicos han puesto de manifiesto el desarrollo del ‘juego a distancia’, armas con inimaginable capacidad de destrucción se



debaten entre doctrinas, decisiones políticas, especulaciones mediáticas y el calor de las manos humanas.

El desarrollo de las relaciones entre vecinos, Oriente y Occidente con las subjetividades y construcciones narrativas propias y foráneas, evidencia la necesaria interacción entre *opuestos* (Rusia-Europa-Estados Unidos) en un modelo de mundo que, aunque elude la presencia física está híper conectado tecnológicamente para no perder contacto con el *otro*. La validación de cualquier forma de ‘presencia’, el trabajo desde casa, han sido aportes revolucionarios en la oferta del empleo masivo, pero no requerir la presencia física, definitivamente cambió la naturaleza de las relaciones humanas.

Los diálogos que se construyen entre los “extremos” Oriente y Occidente modelan las relaciones de poder y repercuten en todos los estados:

“En lo que respecta a los flujos financieros, a partir de la última crisis, en 2008, los países del Sur Global han ganado terreno en cuanto a captar grandes cuantías de inversión extranjera directa (IED). Pero, a su vez, y respondiendo a su implicación en el dinamismo del proceso de acumulación capitalista, se han consolidado no sólo como receptores, sino que han incrementado su rol como emisores de la misma”. (Fernandez: Lauxmann: Trevignani: 2014, p, 629)

BRICS + ¹⁸ representa posturas del llamado *Sur Global*, países con economías llamadas *emergentes* que se dan cita en una nueva estructura de relaciones internacionales no necesariamente en oposición, pero sí de cara a la influencia política, económica y militar

¹⁸ Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica. Grupo de países denominado *economías emergentes*.



del G7¹⁹ El grupo encabezado por Rusia y China en el 2023 integró a Irán, Arabia Saudita, Argentina, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Etiopia, anuncio del 24 de agosto, su oferta de intercambios ha generado olas de expectativas en todas las regiones, otros caminos.

El discurso y su relación con el *poder*:

Como si la palabra misma de la ley no pudiese estar autorizada en nuestra sociedad más que por el discurso de la verdad (Foucault: 1999, p, 29)

“Cómo”, no en el sentido de “¿Cómo se manifiesta?” sino, “¿Por qué medios se ejerce?” y, ¿Qué pasa cuando los individuos ejercen (como ellos dicen) el poder sobre otros? (Foucault: 1991, p, 74)

“¿Qué son? ¿Cómo definirlos o limitarlos? ¿A qué tipos distintos de leyes pueden obedecer? ¿De qué articulación son capaces? ¿Qué fenómenos específicos hacen aparecer en el campo del discurso? (Foucault: 2006, p, 42)

Chomsky en *Conocimiento y Libertad* (1971) p,141:

“La distribución del poder ha sobrevivido, sin mayores cambios esenciales, a todos los movimientos de reforma, movimientos que “aparecen a una mirada retrospectiva como intentos vanos de realizar, mediante reformas racionales y moderadas, lo que sólo puede llevarse a cabo por un cambio radical de poder y prioridades, ya sea mediante la desintegración de la estructura de poder existente o mediante la revolución” La sociedad norteamericana ha optado por prescindir de su referencia retórica a la igualdad en la libertad y emplear todos los medios a su alcance para conservar el vigente sistema de injusticias, dentro y fuera de sus fronteras, como su “objetivo último”; así es como concluye Morgenthau”.

Las relaciones de poder:

“son por lo tanto móviles, reversibles e inestables. Y es preciso subrayar, que no pueden existir relaciones de poder más que en la medida en que los sujetos sean libres. Si uno de los dos estuviera completamente a disposición del otro y se convirtiese en

¹⁹ Alemania, Francia, Japón, Italia, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos, y la representación política de la Unión Europea.



una cosa suya, en un objeto sobre el que se puede ejercer una violencia ilimitada e infinita, no existirían relaciones de poder” (Foucault: 1996, p, 110-111)

En una relación de dominación una de las partes se impone sobre otra dejando fuera de discusión cualquier consideración de similitud o simetría, como si éste [el dominado] dejase de ser un semejante y se considerase más como una cosa sin conciencia, que un aliado, un amigo, un socio o un igual.

“por más que en apariencia el discurso sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y el poder” (Foucault: 1999, p, 15)

La vinculación entre *deseo* y *poder* no revela nada aún, sin embargo, avisa nexos que revelan la función institucional (si fuera el caso) de unos sujetos y su entorno, el deseo de control.

“Es decir, las relaciones de poder están profundamente arraigadas en el nexo social, no reconstruidas “sobre” la sociedad como una estructura suplementaria cuya eliminación radical uno pudiese quizás soñar” (Foucault: 1991, p, 92)

Para la geografía de las relaciones humanas, las regulaciones jurídicas de tierra, aire y mar han de estar estimuladas -necesariamente- por el deseo de imponer una posición estratégica sobre *el otro*.

Ninguna sociedad puede excluirse de *la narrativa*, a Ucrania le convendría preguntarse respecto ‘las relaciones de poder’ que se han establecido minuciosamente en su



territorio, no de forma aleatoria o ‘casual’ ni muchos menos a favor de su soberanía, sino desde *laboratorios* de información y planeación que desarrollan las estructuradas de control.

“Las dimensiones ideológicas y sus discursos determinan las prácticas políticas, por lo que hay que estudiar cómo se construyen esos discursos y los actores que los producen, demostrando que las estructuras son creadas por la acción de determinados individuos... La estructura es hija del poder establecido” (Contreras 2007 Rodríguez (p. 2) citando a Racine (1978) P.40)

Actores que contribuyen a la difusión de la “verdad” o de la versión que se anuncia como *oficial* de cara a las masas, pero; *¿Cuántas versiones ‘oficiales’ puede tener un acontecimiento?*

Las Relaciones de Poder.

Brilla el verde azul del Gran Caribe con la majestad que el Sol inspira.

El peje guerrero va pasando, recorriendo el reino que domina,

pobre del que caiga prisionero, ya no habrá perdón para su vida...²⁰

De Norte a Sur la interacción ha sido inspirada por la *necesidad* de obtener a buen precio algún bien o servicio para financiar el desarrollo que favorece al Norte (la mayoría de las veces) El grupo de ‘subordinados’ europeos está encabezado por Ucrania.

El Sur es un espacio geográfico coqueteado con el sueño de la industrialización incierto, cercano, lejano, todo dependerá si Oriente se ubica en un lugar sobresaliente de la

²⁰ Fragmento de la canción “Tiburón” de Ruben Blades & Willie Colon. Las mayúsculas se asignan para señalar nombres propios.



arena internacional, o si cede materias primas, tecnologías, rutas comerciales o el control de recursos energéticos necesarios para llevar a cabo los experimentos de desarrollo económico.

“La alternativa de un Sistema Internacional multipolar con centros de decisión autónomos, incorporaría a un conjunto de países, tanto del Sur como del Norte, en los procesos de desarrollo de la economía mundial. Esta configuración de fuerzas internacionales tiene implicaciones que van mucho más allá de lo económico. Significa que ningún Estado tendría predominio sobre el Sistema Internacional y aparecerían un conjunto de centros de poder que estarían en condiciones de tomar decisiones sobre los diversos y complejos temas de la política internacional”. (Rodríguez: 2014, p, 59)

El Estado,²¹ integra los sujetos a un espacio físico limitado por fronteras reconocidas como propias, participa (aunque no exclusivamente) en la asignación de rasgos de identidad (individuales o colectivos) que coexisten entre afinidades y desacuerdos en un determinado territorio, no siempre homogéneo, ni libre de tensiones o conflictos entre naciones de un mismo estado. En Ucrania (por ejemplo) rusos y ucranianos vinculados al territorio, desarrollan relaciones equiparables a la que puede existir entre colombianos y venezolanos. Si bien, cada uno en su región y contexto, expresan una relación con el *otro*.

“En este aspecto, todos los Estados actuales son lugares de encuentro de fronteras, cuestión que amerita el desarrollo de precisiones conceptuales que nos permitan identificar, geopolíticamente, dónde residen las respuestas a las preguntas que la globalización nos plantea”. (Contreras 2007, p, 36)

²¹ Soberanía y territorio



La funcionalidad de un sistema institucional responde a la necesidad de *gobernar* un territorio (cualquiera) que desde luego debería presentar unas características de cohesión como propuesta fundamental. Cuando éste no funciona:

¿Estamos frente a un estado fallido?

La Ucrania del 2022, en su *atípica* dependencia de Estados Unidos y la Unión Europea para obtener a través de la OTAN el material bélico que no posee para asumir una confrontación bélica perfectamente evitable con Rusia, *cedió* su autonomía, su capacidad de auto gobernarse, oficialmente no es Unión Europea y estando en guerra no puede ser OTAN, pero a cambio de la ‘ayuda bélica’ de sus ‘amigos’, subordinó su soberanía como prenda de garantía y expuso el territorio como teatro de operaciones bélicas en territorio no OTAN, las consecuencias de esta decisión son para todos los ciudadanos ucranianos.

Respecto a la presencia de Estados Unidos en la Región conformada por las ex repúblicas soviéticas:

“Como resultado inmediato de estas revoluciones de colores, se produce una mayor inestabilidad interna en esos estados, pero lo más importante es que se ha logrado un distanciamiento de estos gobiernos en relación con la Federación Rusa, cuestión conveniente para las potencias occidentales, principalmente para el gobierno estadounidense”. (Sánchez: 2010, p, 173)

Precedentes históricos que señalan:

“El caso de Ucrania ha sido el más relevante, toda vez que era considerado el país más importante para Rusia en el espacio postsoviético de la CEI, tanto por sus dimensiones geopolíticas y económicas, como por el alto grado de interacción política, económica, militar y cultural que mantenía con su vecino del norte. Ucrania



es el principal socio comercial de Rusia y sólo en los primeros once meses de 2004, el intercambio comercial bilateral sobrepasó la cifra de 16 mil millones de dólares, lo cual se consideró una cifra record en comparación con los años anteriores. De acuerdo con las cifras oficiales, cerca de la quinta parte de los ucranianos (17%) son de origen ruso y al menos una de cada dos familias ucranianas mantiene relaciones amistosas y regulares con Rusia. También es significativa la dependencia económica, tecnológica y energética de Ucrania en relación con la Federación Rusa, cuestiones imposibles de solucionar en un corto plazo”. (Sánchez: 2010, p, 175)

“El Estado no precisa necesariamente dar órdenes, y ejercer una coerción física para producir un mundo social ordenado: no mientras esté en disposición de producir unas estructuras cognitivas incorporadas que sean acordes con las estructuras objetivas y de garantizar de este modo la creencia de la que hablaba Hume, la sumisión dóxica al orden establecido”. (Bourdieu: 1997, p, 120)

Para un transeúnte ‘casual’, la confrontación bélica en el este de Europa sería un objeto de estudio asociado a la Guerra Fría y la OTAN. La observación del discurso como vehículo de producción de versiones del *acontecimiento primigenio* que dio origen a la realidad de la Región

¿Euromaidán o febrero 2022? ¿Cuándo comenzó?

El conflicto Ucrania-Otan- Rusia que involucra la Península de Crimea y la región conocida como Dombás, es actualmente un teatro de operaciones militares, en perspectiva, el territorio donde se re-escriben las ‘líneas rojas’ de la doctrina militar entre Oriente y Occidente.



Los señalamientos de Rusia sobre repetidos actos de violencia por parte del gobierno de Kiev contra civiles de origen ruso que han habitado históricamente esos territorios, han sido deliberadamente ignorados por los Organismos Internacionales que administran con “imparcialidad” las ‘reglas de juego’. También han sido ignoradas las condiciones de seguridad que Rusia ha propuesto respecto a las fronteras de la OTAN y su territorio soberano.

¿Ignorar es provocar?

¿Se considera violencia instigar al otro hasta que éste reaccione por medio de la fuerza?

Según el Derecho Internacional, ¿cuál es el correcto uso de la fuerza entre estados?

El conflicto en curso aún no está definido, pero está anclado a unos antecedentes que asocian el conflicto a unas dinámicas de intervención propias de Estados Unidos y Europa en la piel de la OTAN, fijando sus ojos en la región post soviética del Mar Negro y el Cáucaso.

De mantenerse las tendencias de aislamiento y rechazo por parte del gobierno estadounidense hacia el Kremlin, este último se podría inclinar a reconocer en China a un socio de mayor confianza y conveniencia. En caso de que los gobiernos occidentales continuasen presionando e intentando aislar a Rusia con el avance de los procesos de ampliación de la OTAN y de la UE hacia países postsoviéticos como Ucrania, Moldova, Azerbaijón o la propia Georgia y con el endurecimiento de las críticas en los organismos multilaterales y regionales europeos en relación con las fallas de la democracia en Rusia, podría producirse un mayor acercamiento del gobierno ruso hacia sus vecinos de Asia Central y Asia Pacífico, y China podría convertirse en algo más que un socio estratégico para Rusia (Sánchez: 2010, p, 180)



“El porcentaje de rusos viviendo en el extranjero próximo es significativo y de ahí la importancia de protegerlos, en Kazajstán alrededor de 48.5% de la población es rusófona, en Letonia el 27%, Estonia 71%, Bielorrusia 11% y Ucrania 17.3%”. (Baquero: 2008, p, 62)

“El contenido geopolítico de dicha estrategia estuvo centrada en la conquista de las rutas del petróleo y el gas, en la penetración estadounidense en Asia Central, para el establecimiento de bases militares en el espacio postsoviético, y cerca de las fronteras territoriales de China, en la región Asia-Pacífico.” (Rodríguez: 2014, p, 61)

“En países fronterizos con Rusia, tales como Georgia y Moldova se mantiene la presencia militar estadounidense y en Ucrania y Azerbaijón se han incrementado los vínculos militares y ejercicios militares conjuntos. Todos estos países aspiran a ingresar a la OTAN en un futuro”. (Sánchez: 2010, p, 173)

“La *doxa* es un punto de vista particular, el punto de vista de los dominantes, que se presenta y se impone como punto de vista universal; el punto de vista de quienes dominan dominando el Estado y que han constituido su punto de vista en tanto que punto de vista universal estableciendo el Estado”. (Bourdieu: 1997, p, 121)

Es imposible no usar el ejemplo de Ucrania ‘en tiempos de guerra’ para observar, cómo *el discurso*²² expresa imposiciones ideológicas y políticas, tensiones intelectuales y

²² En contraste con aportes académicos de años anteriores.



psicológicas que el estado, los organismos internacionales, la empresa privada y los medios de comunicación usan con eficacia para controlar a la opinión pública.

Relaciones de poder:

“Las relaciones de fuerza más brutales son al mismo tiempo relaciones simbólicas y los actos de sumisión, de obediencia, son actos cognitivos que, en tanto que tales, ponen en marcha unas estructuras cognitivas, unas formas y unas categorías de percepción, unos principios de visión y de división: los agentes sociales construyen el mundo social a través de las estructuras cognitivas” (Bourdieu: 1997, p, 115)

El otro:

“El otro es indispensable en la práctica de uno mismo, para que la forma que define esta práctica alcance efectivamente su objetivo, es decir el yo. Para que la práctica de uno mismo dé en el blanco constituido por ese uno mismo que se pretende alcanzar resulta indispensable el otro” (Foucault: 1996, p, 56)

El discurso:

El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que uno quiere adueñarse (Foucault:1999, p, 15)

La producción de discurso, las *formas* para sostener *normas*, las élites, el poder de los grupos ‘G’.

La función del discurso está supeditada al valor simbólico que la sociedad le otorga, precisa de la relación emisor – receptor, vecinos de la misma región, aunque no siempre los sujetos sean plenamente reconocidos como ‘aptos’ para gobernarse con autonomía, son parte



del paisaje humano que toma acción y define las circunstancias de su relación con el territorio.

América Latina, por ejemplo, ha asumido una posición de aparente neutralidad y aparente unidad regional frente a la escalada de los acontecimientos actuales en el Mar Negro manteniendo así, una sana distancia que le ha permitido (hasta el momento) un margen de autonomía aceptable para desarrollar otros movimientos y dar cobertura a sus necesidades regionales, ésta decisión colectiva le ha librado de ser epicentro de violencias ajenas o financiador de guerras lejanas. (en apariencia)

África, con un camino tortuoso por la historia, con la memoria intacta y un sentimiento de inconformidad nunca resuelto, ha tomado posiciones más determinadas, se ha desligado de toda intención de participar en las disputas euroasiáticas a favor de Europa, la Cumbre África-Rusia 2023 lo confirma, ha abierto diálogos para establecer relaciones de poder a su favor potenciando sus relaciones económicas, políticas y militares con Rusia y China como aliados estratégicos, relaciones que podrían ser más simétricas para los Estados del Continente Negro, el tiempo dará el veredicto.

Asia ha mantenido posiciones móviles, su inmensa heterogeneidad, la implicación de sus economías con los dos polos de poder y su ubicación geográfica que la obliga a contactar Oriente y Occidente (como Turquía) está resuelta a posicionarse de acuerdo a las coyunturas ‘sobre la marcha’ de los acontecimientos, de cierta forma es normal que los muy diversos países asiáticos persigan sus propios intereses.



Las potencias petroleras de Asia Occidental toman posiciones en relación al mercado de recursos fósiles, por ahora no será posible medir con exactitud una posición ‘unilateral’ en este inmenso espacio regional respecto a ‘un bloque u otro’ y quizás nunca terminen por decantarse, en última instancia no debería haber un desacoplamiento o fractura de las relaciones entre Oriente y Occidente, sino una suerte de renegociación de las posiciones de los Estados en la arena internacional. Oriente, con realidades mucho más complejas por la diversidad de su composición, no puede abordarse en un conjunto de supuestos consensos, como si lo puede hacer (en apariencia) el Sur Oriente (África) y el Sur Occidente (Sur América) unidades territoriales con identidades más homogéneas respecto a la toma de decisiones de cara al conflicto internacional en el Mar Negro.

“Relacionado con la multipolaridad, desde el Sur, se habla de la pluripolaridad de las relaciones internacionales porque se trata de una configuración de fuerzas geopolíticas bien diversas, con identidades culturales distintas, heterogéneas también en lo ideológico y político, porque, en el caso de la América Latina y el Caribe, en los marcos de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), existe la reivindicación de construir, con otros polos de poder mundiales, un Sistema Internacional pluripolar”. (Rodríguez: 2014, p, 59)

Los acontecimientos avanzan y ningún estado de ninguna región está exento de los peligrosos giros de la geopolítica, sin embargo, la *no injerencia* ha sido una acertada maniobra individual de los estados para evitar ‘atraer’ las *sanciones económicas* ‘en tendencia’ desde febrero del 2022, *arbitrarias* demostraciones de fuerza de los Organismos Internacionales aplicando sobre la Federación de Rusia una lista de ‘castigos’ por la operación militar especial en Ucrania.



¿Rusia también tiene derecho a la legítima defensa o solamente Ucrania?

Sanciones arbitrarias, pues nunca se aplicaron a los que ya reconocieron sus ‘falencias’ en materia de ‘inteligencia’ y que *equivocadamente* llevaron ‘democracia y libertad’ a Irak o Siria con la premisa de que ‘algo’ (nunca especificado) les amenazaba.

La coalición de fuerzas “pacifistas, libertarias y democráticas”²³ del Occidente Colectivo literalmente quemó la belleza y la vida de los países de Oriente, y sin embargo están en pie.

¿Los ‘líderes’ del Occidente Colectivo se sirven de la legalidad que brinda la relación con los Organismo Internacionales para acceder con cierto halo de impunidad otros estados?

¿Los Organismo Internacionales han sancionado la violencia contra los civiles rusos?

Es importante resaltar que meses antes de la Operación militar especial, la vía del diálogo entre los eslavos se había empañado. El silencio de Occidente al no reconocer públicamente las denuncias de la Federación de Rusia respecto a los crímenes contra población rusa en la región del Dombás; *¿Es una falta del Derecho Internacional?*

El territorio que alguna vez estuvo bajo jurisdicción administrativa de Ucrania se encuentra controlado por Rusia. *¿Señal de victoria?*

¿La OTAN podrá revertir las posiciones miliares de Rusia en territorio ucraniano?

La postura de la ONU respecto a Ucrania se percibe como un ejercicio de ‘justicia’ parcial, puesto que la ‘ley’ no fue aplicada con la misma severidad cuando una coalición de

²³ El humor, una expresión de libertad, el sarcasmo una de sus facetas.



países liderados por Estados Unidos en los primeros veinte años del siglo XXI, invadió con argumentos ya reconocidos como ‘imprecisos’ Afganistán, Irak, Libia, Siria, dejando ciertamente una serie de daños profundos a los estados y en los ciudadanos de éstos países.

¿Por qué la ONU no aplicó ‘los castigos’ contra Estados Unidos y aliados por invadir militarmente los países de Oriente?

¿Las ‘reglas de juego’ se aplican según ‘quién’?

Estos desagradables contrastes en la aplicación de las ‘reglas de juego’ ruborizarían a los defensores del Sistema Internacional que no se arriesgan a intentar explicar las asimetrías político- ‘morales’ que determinan la aplicación *imparcial* de la justicia según si es para moderar a los rusos o a los americanos. Depende.

Mi vecino y yo.

Sur Oriente y Sur Occidente, dos regiones distantes desde la geografía, comparten características comunes en su largo y vacilante proceso de *descolonización*. La alfabetización, el acceso al sistema de salud pública, al agua potable, a la educación básica para todos, siguen siendo retos para los estados del Sur, fusionados ahora en el *subtítulo* con el cual se designa a los estados *no industrializados* llamados *emergentes*, algunos representados en BRICS, un término que abarca una pieza enorme de geografía, un grupo conformado para impulsar procesos de desarrollo económico, principalmente, aunque también podría ser un espacio de *encuentros narrativos* para expresar fortalecer o incentivar,



identidades históricas o regionales que, sin endurecerse en forma de ‘ideología’, coinciden con los muchos discursos del Sur.

El conocimiento propio es el puerto desde el cual parte la interacción con el entorno diverso y complejo. Las relaciones de poder entre vecinos (no estados) son posibles sólo si:

“el “otro” (aquel sobre el cual se ejerce el poder) es completamente reconocido y mantenido hasta el final como una persona que actúa; y que, enfrentada a una relación de poder, pueda abrirse un campo entero de respuestas, reacciones, resultados, e invenciones posibles.” (Foucault:1991, p, 84)

Habrá que atender en una próxima oportunidad y con especial atención la difusión de la palabra *política, militar, diplomática* que propone como legítima la destrucción absoluta del ‘otro’, el origen del discurso de la llamada ‘ruso fobia’.

En el discurso, los medios de masas, el poder económico, *los deseos* políticos y militares sobre las regiones, los ojos vigilantes de apetitos insaciables, los ‘líderes’ del Occidente Colectivo, nos enseñan cómo a través de los muchos canales de comunicación se crea ‘el otro’ que se presenta ante la opinión pública (más o menos confundida, más o menos informada, más o menos censurada) con el deseo de “legalizar” progresivamente la idea del exterminio absoluto, es un proceso de tiempo e insistencia.

¿Es legítimo incentivar expresiones de odio dirigidas a los ciudadanos rusos, la cultura rusa, el territorio ruso?

¿Éstas expresiones llevan un toque extra de ‘legalidad’ avalado por los Organismos Internacionales?



Es importante señalar que las *expresiones* de odio no son propias de los ciudadanos americanos o de los ciudadanos europeos quienes; *¿estarán realmente convencidos con los argumentos “oficiales” de los ‘líderes’ euro-americanos que hablan del ‘enemigo público ruso’?*

El discurso abona terreno en la práctica del ‘poder’, condiciona la opinión pública, es útil para justificar la destrucción del *otro* usando la legalidad que da en la misma *foto* esa apasionada relación entre palabra y símbolos.

¿La ruso fobia podría considerarse un discreto llamado al genocidio en el 2022?

Según la *norma* que ‘todos’ debemos seguir está prohibido difundir ‘expresiones’ de odio dirigidas a practicantes de la religión judía. Para las *élites* del Occidente civilizado, el uso de ‘expresiones’ de odio contra el pueblo ruso; *¿es punible?* Es necesario invocar el principio de *paridad* en la aplicación de *las reglas de juego*, la definición de los conflictos y los actores involucrados es terreno del *discurso* y repercute en el territorio y las personas.

¿Las ‘expresiones de odio’ se condenan según se dirigen a unos o a otros?

Pretender normalizar la cancelación del *otro* como sujeto activo y legítimo en las relaciones de poder, no está ‘bien visto’, sin embargo, la propaganda se difunde, aunque las varas que miden *el odio* son diferentes según si es ‘amigo’ o ‘enemigo’.

Medios de comunicación, percepciones geopolíticas, opinión pública.

“La geopolítica práctica que estudia al Estado en función de su política exterior, la cual es materializada por una burocracia profesional que lleva a cabo políticas



geográficas cotidianas que reflejan las percepciones geográficas de las elites políticas responsables de las decisiones de Estado; la geopolítica formal, que se aboca al estudio de las teorías y modelos geopolíticos y estratégicos que elaboran las elites estatales para orientar o justificar las acciones de la política exterior, es decir, de la geopolítica práctica; y la **geopolítica popular, que estudia las percepciones geopolíticas que son inducidas por los medios de comunicación, y que constituyen opinión pública**". (Contreras. 2007, p, 41)

Es ésta última designación, *la geopolítica popular*, la que, siendo dirigida por los medios de comunicación, condiciona la opinión pública, y es útil para abordar el desarrollo de estrategias regionales en torno a la *relación con el vecino*. En el contexto bélico del Mar Negro, los ciudadanos de Rusia y de Ucrania, los que mueren, son las víctimas de los apetitos corporativos en el territorio, la insaciabilidad de la OTAN, un organismo supranacional que *alegremente* hace uso de Ucrania como teatro de operaciones no OTAN para ‘derrotar’ a Rusia con la vida de “Hasta el último ucraniano”, así de responsables, serios y humanistas son los términos de Occidente para defender sus negocios privados. Los ucranianos no están muriendo por defender el estado.

El sujeto individual y colectivo, las mayorías y las minorías, el centro y la periferia, todos están representados en *el discurso*, todos están definidos en ese contenido, una canasta de conceptos y símbolos cuyo fin; narrar, persuadir, controlar y/o instrumentalizar. Todo ello como parte de la ruta que nos conduce a fortalecer o esconder alguna de las *versiones* de la verdad.

“Es necesario concebir el discurso como una violencia que se ejerce sobre las cosas, en todo caso como una práctica que les imponemos; es en esta práctica, donde los acontecimientos del discurso encuentran el principio de su regularidad”. (Foucault: 1999, p, 53)



Chomsky en *Conocimiento y Libertad* (1971, p, 111) aborda el sentido de la educación y la libertad de la creación humana desde lo enunciado por Wilhelm von Humboldt: “... la cultura moral surge toda ella única e inmediatamente de la vida interna del alma, y sólo puede ser estimulada en la naturaleza humana, y jamás producida mediante coerciones externas y artificiales... Lo que no brota de la elección libre de un hombre o es sólo el resultado de la instrucción y el ejemplo, no se incorpora a su mismo ser, sino que sigue ajeno a su verdadera naturaleza; no la ejecuta con energías verdaderamente humanas, sino sólo con exactitud mecánica”.

Sujeto y territorio son protagonistas en el discurso, su interacción que nunca está exenta de quejas y reclamos, expresa una relación entre éstos, el *tiempo* les da un lugar en la historia.

El acontecimiento agrupa un orden primigenio de características que se tienen en cuenta para clasificar los hechos cuantitativamente ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde? ¿Quién? ¿Qué sucedió?, o lo que se ha acordado decir *que sucedió*.

“Jamás es posible asignar, en el orden del discurso, la irrupción de un acontecimiento verdadero: más allá de todo comienzo aparente, hay siempre un origen secreto, tan secreto y tan originario, que no se le puede nunca captar del todo en sí mismo (...) todo discurso manifiesto reposaría secretamente sobre un “ya dicho” (...) que sería al mismo tiempo un “no dicho” (Foucault 2006, p, 39)

“Cuando nos preguntamos mediante qué medios se lleva a cabo esta cosa tan asombrosa, encontramos que, como la fuerza siempre está de parte de los gobernados, los gobernantes sólo cuentan con la opinión para sostenerse. Por lo tanto, únicamente sobre la opinión se basa el gobierno y esta máxima es extensiva para los gobiernos



más despóticos y militares, así como para los más libres y más populares”. (Bourdieu:1997, p, 119-120)

“Es cierto, que en las sociedades contemporáneas el Estado no es simplemente una de las formas o situaciones específicas del ejercicio del poder (incluso si es el más importante), sino que en cierta manera todas las otras formas de la relación de poder deben referirse a él”. (Foucault 1991, p, 96)

Si bien, no se encuentra la *verdad absoluta* a través del discurso, no podremos abarcar cierta y objetivamente el acontecimiento adentrándonos en su contenido ‘real’ o completo, sin conservar un margen de dudas razonable sobre lo que se dice, cómo se dice, desde dónde, para quién, por qué y suponer con acierto, que la narrativa del acontecimiento contiene alguna intensión personal, la comprensión de estas limitaciones no obstante contribuyen a la búsqueda de ese esquivo tesoro llamado verdad.

“*Parresía* etimológicamente significa decirlo todo. La *parresía*, lo dice todo; no obstante, no significa exactamente decirlo todo, sino más bien la franqueza, la libertad, la apertura que hace que se diga lo que hay que decir, cómo se quiere decir, cuándo se quiere decir y bajo qué forma se considera necesaria”. (Foucault. 1996, p,88)

La naturaleza material del acontecimiento, como el inicio de una guerra, se puede conducir erróneamente en los pasillos de la justicia, la imposición de una interpretación arbitraria/dominante o parcial de los hechos, pondría en desventaja una de las versiones del *otro* (podría ser yo el que estaría en desventaja gracias a un sistema ‘impreciso’) que también



debe ser conocida y sopesada en la balanza de la justicia, en el caso de que existan deseos de ambas partes de hacer la paz y de evitar una ‘inauguración’ nuclear.

Si las ‘reglas de juego’ no son fuente de balance justicia y verdad para todos los estados reconocidos hasta hoy como se supone debería ser; *¿Son funcionales o lesivas?*

Todo discurso esta resguardado por un precedente que podríamos llamar ‘histórico’, que precede una acción en el presente, un rasgo característico del ejercicio del poder, del deseo de control, es remitir un ‘enemigo público’ del pasado, *el soviético* (por ejemplo) se adapta bien al estereotipo del *otro* que, según los *buenos* debe ser dominado o eliminado.

Suponiendo que en un conflicto todas las partes involucradas parten de la condición indispensable de reconocer el *ser* en el *otro*, tendríamos en este caso un *sano* juego de *relaciones de poder* en oposición al ejercicio de dominación absoluta.

Son las relaciones de poder las que dan vigencia y razón de ser al Sistema Internacional que (en teoría) debería sopesar *objetivamente* los conflictos; pero:

¿Si no se da la condición indispensable de reconocer al otro como igual?

“Donde los factores determinantes saturan todo, no existe relación de poder; la esclavitud, cuando el hombre está encadenado, no es una relación de poder –en este caso se trata de una relación física de represión.” (Foucault. 1991, p, 87)

...Partiendo de la premisa de que es el *discurso* el protagonista en *las relaciones de poder* entre vecinos, el que participa en la construcción del acontecimiento, una versión de la verdad y la historia de ésta, la aproximación revela que las relaciones de poder no se



establecen solamente desde el espacio formal que ofrece el Estado a través del marco institucional; cierto es que no es el único escenario que las recrea. La Cultura como fuente inagotable de producciones en constante movimiento rehace siempre alguna versión de las mismas y el ejercicio de alguna forma de poder opera en ella, en la matriz de incontables posibilidades de reproducciones, adaptaciones; el idioma, la música, el arte, la memoria, el amor, la identidad.

Parresia; la libertad de querer y poder decir, de ser, de sentir, la voluntad.

Alguien dijo que Marx dijo que: “La violencia es la Partera de la Historia” parece ser que no ha errado una sola vez en su afirmación, desde que lo dijo...

Bibliografía.

- Azuni, Domingo Alberto. (1803) *Sistema Universal de los principios del derecho Marítimo de la Europa*. Madrid. Gómez Fuentenebro y compañía.
- Bauman, Zygmunt (2002) *La Cultura como praxis*. Barcelona. Paidós.
- Baquero Villafuerte, Lizbeth Alexandra. (2008) *Análisis de poder y política exterior rusa como elementos para determinar su alcance como potencia regional o mundial en el periodo 2000-2008*. Quito. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Comunicación, Lingüística, y Literatura. Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales.
- Bourdieu, Pierre (1993) *El sentido práctico. Estructuras, habitus, prácticas*. Madrid. Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1997) *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona. Anagrama.
- Caminos Hugo. *La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar y el desarrollo del Derecho al Mar*.
- Chomsky, Noam. (1972). *Conocimiento y Libertad*. Esplugues de Llobregat Barcelona. Ariel.



- Contreras Polgati, A. (2007). *ANÁLISIS CRÍTICO DE LA GEOPOLÍTICA CONTEMPORÁNEA*. Revista Política y Estrategia N° 108, 29-45.
- Corvalán Diego Horacio, del Barco María de los Angeles; del Barco María. *Potencias emergentes: BRICS y su relación con América Latina*. Facultad Ciencias Económicas – Universidad Nacional del Litoral (FCE – UNL) CAEI Centro Argentino de Estudios Internacionales.
- Faure Aprosio, Jacqueline “*EL VIAJE DE CONSTANTINO ZAFIRÓPULOS DESDE EL BÓSFORO A LOS MARES DE SUDAMÉRICA*” En: Bizantion Nea Hellás N° 25, 2006: 303 - 3
- Fernández, Víctor Ramiro, Lauxmann, Carolina Teresita; Trevignani, Manuel Facundo. *Emergencia del Sur Global. Perspectivas para el desarrollo de la periferia latinoamericana*. En: Economía e Sociedade, Campinas, v. 23, n. 3 (52), p. 611-643, dez. 2014.
- Foucault, Michael. (1991). *El Sujeto y el Poder*. Bogotá. Carpe Diem.
- Foucault, Michael. (1999). *El orden del discurso*. Barcelona. Fabula Tusquets.
- Foucault, Michael. (1996.) *Hermenéutica del Sujeto*. Ciudad. Editorial Altamira.
- Foucault, Michael. (2006) *La Arqueología del saber*. Mexico. Siglo XXI.
- Jordana, Jacint. Levi-Faur, David. (2005) *¿Hacia un estado regulador Latinoamericano? La difusión de agencias reguladoras autónomas por países y sectores*. Barcelona. Fundació CIDOB.
- Rodríguez Hernández, Leyde E. (2014) *De la unipolaridad a la multipolaridad del sistema internacional del siglo XXI*. En: Revista de Estudios Estratégicos no. 1. (enero-junio 2014). La Habana: CIPI. Centro de Investigaciones de Política Internacional.
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman. *La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder*. En: Política y Cultura, otoño 2010, núm. 34, pp. 159-185